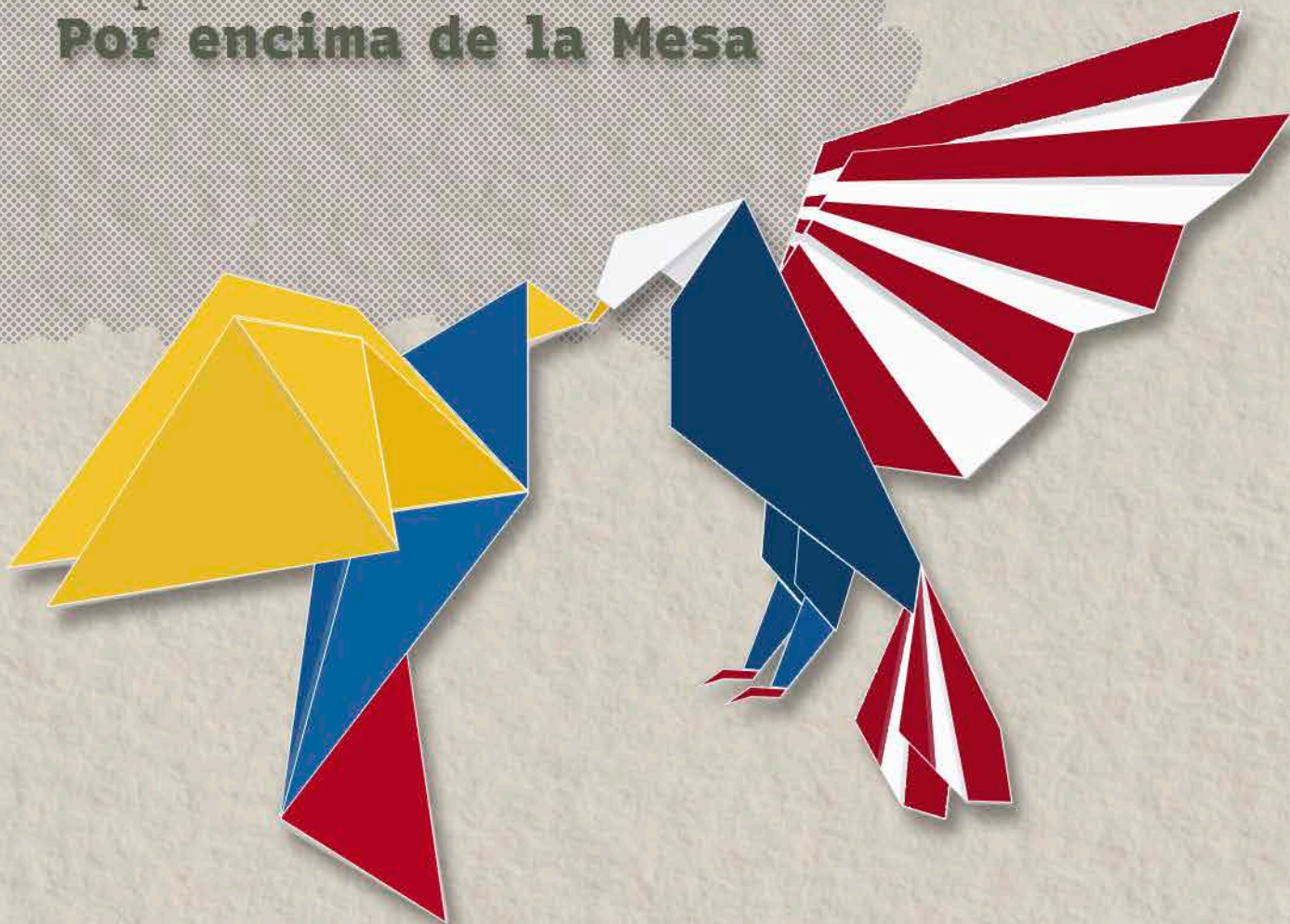


Capítulo VI
Por encima de la Mesa



LA PAZ CON
EL ELN Y LOS
REGATEOS DEL
GOBIERNO

**Antonio García,
Primer Comandante del ELN**

CAPÍTULO VI

POR ENCIMA DE LA MESA

Al finalizar el tercer Ciclo en Ecuador, se evidenció que el Gobierno estaba incómodo por cuanto no tenía ni el control ni la iniciativa en la Mesa, por eso trataba de desestabilizarla y colocar en la incertidumbre el Proceso. Habían dicho que en 15 días se realizaría la siguiente reunión en Venezuela, y que podría durar unos pocos días.

Con esa incertidumbre nos fuimos a un lugar seguro, pues no sabíamos cuándo aparecería el Gobierno.

Habíamos trabajado el tema sobre la democracia; casi estaba el título del punto: “Democracia para la paz”; de los tres sub-puntos teníamos acuerdo sobre el dos y el tres, y con el primero había dificultades. La diferencia radicaba en que el ELN consideraba que debían examinarse las carencias de la democracia en Colombia; y el Gobierno decía que debía examinarse las carencias de la participación de la sociedad, pero también insistía que ese punto debía dejarse implícito y no escribirse.

El conducto de comunicación venezolano, hace saber de urgencia que hay una reunión con el gobierno colombiano para el 16 de septiembre; entre afanes logro enviar a David para que atienda ese compromiso; en ese mismo instante conocemos que el Presidente Santos ha enviado un mensaje al Comandante Nicolás, de carácter personal, con una propuesta para desatranca las conversaciones.

Días anteriores también habíamos recibido por varios conductos la solicitud enviada por el Presidente Santos, para que el Comandante Nicolás se reuniera con su hermano Enrique Santos Calderón, tratando de aprovechar que los dos se habían conocido por los tiem-

pos de la creación de la Revista Alternativa, donde el Gabo era el ángel guardián. Los rumores que se habían circulado señalaban, que Antonio García era intransigente y que por esa razón la Mesa estaba parada. Dicha solicitud no se estimó conveniente, por cuanto intentaba saltarse las instancias formalmente acordadas entre las partes; era un recurso, que en vez de ayudar desconocía la Mesa y hacía girar los acuerdos en torno a personas por medio de mensajeros.

Efectivamente el mensaje enviado por el conducto venezolano llegó a manos del Comandante Nicolás y se colectivizó en el Comando Central.

David asiste a la reunión sin conocer el mensaje; pese a que no llevaba ninguna respuesta, la delegación del Gobierno viajó a la entrevista; llegaron a La Guaira: Frank Pearl, Jaime Avendaño y Gerson Arias; y los Garantes de Ecuador, Venezuela y Noruega.

En esencia venían por la respuesta al mensaje enviado por el Presidente Santos. David les dijo que no conocía ni el mensaje ni la respuesta, como tampoco lo que opinaba el Comando Central.

Frank señala que dicho mensaje contiene una propuesta para solucionar la diferencia en el sub-punto uno, del tema sobre la democracia.

Frank expresa que en la propuesta está impresa nuestra identidad y que combinando esta propuesta con el punto uno de la Agenda, referido a la participación de la sociedad, él creía que podía ser aceptada.

Como David no puede responder, le preguntan si nuestra delegación ha reflexionado sobre el sub-punto uno; les responde que al igual que ellos lo hacemos en el tiempo entre Ciclos y que es una dinámica permanente, pues en el ELN tomamos decisiones con base en consensos internos, donde los mandos no deciden a capricho personal.

También les dice que el mecanismo del mensaje enviado por el Presidente Santos, es novedoso, pero que tiene sus riesgos, en la medida en que los máximos dirigentes se comunican por encima de la Mesa, lo cual puede ser legítimo o válido; pero puede conllevar algunas consecuencias. Sobre todo porque Frank planteó que la respuesta positiva al mensaje de Santos, viabilizaría la dinámica de la Mesa y la respuesta negativa podría estancarla. Y si el Comandante Nicolás no la ve viable y avanza con una contrapropuesta, que Santos no la acepte; ¿se estancaría entonces la Mesa?

Así las cosas, el mecanismo puesto en marcha por el Gobierno podría convertirse en un intercambio de propuestas cerradas, imposibles de ser transformarlas con el trabajo de la Mesa, mecanismo acordado por las partes que hasta el momento había funcionado.

Frank matizó el asunto diciendo que era una búsqueda de buena fe, de otros caminos para avanzar. Que no era una imposición. Que había mucha preocupación. Que la intervención del Presidente era en ese sentido.

Al final se vio posible hacer un ciclo corto, una vez apareciera la respuesta al mensaje del Presidente.

Cuando revisamos en el Comando Central la propuesta enviada por Santos, nos dimos cuenta que era idéntica a una de las tres redacciones que nos presentaron los países Garantes y Acompañantes en el ejercicio realizado en Ecuador; nos quedó la sospecha y no podía ser casual la coincidencia.

Nos llegó la convocatoria para la reunión con el Gobierno; el 19 de octubre en la tarde llegamos a Caracas, lugar de encuentro.

Al día siguiente se hicieron presentes por el gobierno colombiano: Frank Pearl, el General Eduardo Herrera Berbel, Gerson Arias, Sebastián Machado. Por el ELN: Antonio García, María Elena, Gustavo, David, Misael y Efraín.

También llegaron los Garantes: El General Carlos Martínez con la asistencia intermitente de Ramón Rodríguez Chacín, por Venezuela, Juan Meriguet por Ecuador, Torleif Kviem por Noruega.

Al momento de iniciar la reunión, David se me acerca misterioso y me dice al oído:

- Debíamos hacer una modificación en la distribución de nuestra delegación en la Mesa.
- No te entiendo —le respondo sorprendido.
- Coloquemos a Efraín al frente del General Herrera.
- Hermano, no te entiendo nada —le insisto.

— Mira esa cara —me dice David indicándome una dirección con los labios.

Miro en la dirección que me sugiere, y está Efraín con el ceño fruncido, con cara de puño buscando pelea.

— Y si lo dejamos unos dos días sin que se afeite, sería excelente, hasta el más valiente sentiría miedo, —me insiste David, para que acepte su propuesta.

— No jodas —le digo, y nos echamos a reír.

La delegación del Gobierno viene con el objetivo de recibir respuesta del comandante Nicolás a la propuesta de Santos, que había sido enviada por intermedio del Presidente Maduro.

Tanto Frank como el resto de quienes intervienen en los debates, inician una discusión intransigente, impositiva; señalando que lo enviado por Santos era una propuesta nueva, donde ellos se habían movido y que nosotros seguíamos trancados.

Les explico que el Comando Central ha orientado que la Delegación sea quien construya los acuerdos en la Mesa y el acuerdo al que se llegue será la respuesta a Santos. No había otra instancia distinta a la Mesa para construir y establecer acuerdos. Les reiteramos que una nueva propuesta debe contemplar los planteamientos de ambas partes, lo que nos estaban presentando como algo nuevo era la misma propuesta que ellos hicieron en Ecuador; se compararon los textos para que no quedaran dudas; luego de una larga discusión fueron aceptando gradualmente nuestras argumentaciones y cambiando de actitud.



En el transcurso del debate, fue saliendo el verdadero origen de la propuesta que se nos presentó como si fuese del Presidente Santos.

En una reunión del presidente Maduro con Frank y el General Herrera Berbel, en presencia de Ramón Rodríguez Chacín, donde se trató el tema de la Fase Exploratoria con el ELN, el presidente Maduro mencionó la posibilidad de hacer llegar un mensaje sobre el tema al Comandante Nicolás. Frank procedió a redactar una propuesta y la consultó con Santos por teléfono, la redacción estaba centrada en el sub-punto uno referido a la Democracia para la Paz. Desde luego, Santos autorizó el envío de dicho mensaje. Frank reconoce que no fue una propuesta originalmente pensada desde el gobierno colombiano, sino una oportunidad que les brindó el Presidente Maduro.

En la reunión del 16 de septiembre, David les había dicho, que el ELN, ni la Comandancia ni la Delegación, habíamos querido aceptar enviados especiales del Presidente; porque estimábamos que el mecanismo acordado y establecido era la Mesa donde participamos las dos partes; pero si se llegan a requerir otros mecanismos, no le veíamos inconveniente, siempre y cuando los acordáramos, pero debían ser válidos para las dos partes; de lo contrario serían imposiciones, como a la que ellos estaban recurriendo.

También se mencionaron las filtraciones de información de asuntos de la Mesa, que estaban circulando en las embajadas, a los medios y en los Movimientos Sociales, señalando de intransigente al jefe de la Delegación del ELN.

Al final reconocieron que el atranque en el sub-punto uno obedecía a contradicciones o diferencias en la forma y en el contenido de las propuestas; y por tanto debíamos seguir buscando salidas con una metodología apropiada.

Insistieron en conocer alguna propuesta nuestra. Se aprovechó para asomar algunas ideas y les mencionamos que podríamos escribir en este punto algo que iniciara de la siguiente manera: "examinar los problemas que afectan a la Sociedad".

Les recordamos que lo mínimo que esperábamos de un Proceso de Paz era que la Sociedad debatiera sobre los grandes problemas que la afectan; si no puede hablarse sobre los problemas existentes en la sociedad, no es viable la Solución Política al Conflicto.

Lo anotado generó un debate sobre la visión, el diseño del proceso, el carácter del conflicto; y pese a las profundas diferencias, se vio la necesidad de buscar un acuerdo para el sub-punto uno. Fuimos claros y explícitos sobre la importancia de este sub-punto, del punto referido a la Democracia; si bien es el más complejo, es el que hará posible, una vez acordado, que los otros fluyan.

Así las cosas, las aguas vuelven a su curso, quedando claro para las partes y los Garantes, que hay las condiciones para seguir trabajando por los acuerdos en la Mesa.

El gobierno colombiano había enviado mensajes por medio de los Garantes, explorando la posibilidad de realizar una reunión corta en Venezuela, aprovechando que ya estábamos ahí. Como estábamos concentrados en el curso del trabajo, no respondimos, por eso Frank lo propuso en la Mesa de manera formal.

Estuvimos de acuerdo. Se concertó una reunión en Venezuela para los días jueves 24 y viernes 25, de esa misma semana, para trabajar el sub-punto uno; de haber acuerdo, definiríamos los términos del próximo ciclo.

Luego de 6 horas de reunión, la delegación del gobierno colombiano salió para Bogotá a realizar consultas.

Esperamos pacientes los días faltantes para la reunión convenida; la Delegación del Gobierno llegó el día indicado y las expectativas que teníamos se fueron desvaneciendo en los primeros minutos y desde las primeras intervenciones que hizo Frank.

Fue una reunión de amplias discusiones y tensiones; desde luego, todo estuvo centrado en el sub-punto uno, que era el objetivo de la reunión, para que una vez concluido, pudiésemos redactar de manera completa el punto dos de la Agenda: Democracia para la Paz.

Al final nosotros presentamos una fórmula, que nos interpretaba a las dos partes, pero cuando ya estábamos listos para redactarla e imprimirla sobre el papel, el Gobierno no quiso, y propuso que volviéramos a reunirnos la próxima semana para seguir intercambiando sobre otros asuntos.

Les respondimos que lo pactado era una reunión con específico objetivo de trabajar el sub-punto uno, que estaba pendiente para cerrar el acuerdo sobre el segundo punto de la Agenda. De otro lado, le señalamos que nos estábamos extralimitando en lo acordado, ya que Venezuela no era Sede de los diálogos exploratorios y por tanto debía revisarse.

Quedó claro ante los Garantes que el gobierno colombiano era quien no quería avanzar.

Les dijimos que dejáramos las cosas así; que debíamos preparar mejor el trabajo y quedábamos atentos a la comunicación por el conducto de Venezuela.

En la levedad de los momentos informales, se escucharon versiones sobre posibles contradicciones entre los mismos integrantes de la Delegación del Gobierno, aunque también se escuchó que era Frank quien no permitía avanzar. Les dije:

— Es posible, pero acá no nos guiamos por esos cuentos.

Terminamos esta reunión, sin horizonte claro, nos preparamos para un tiempo prudencial; era claro que el Gobierno nos estaba presionando para obtener un acuerdo favorable para ellos.

Nos fuimos a un lugar seguro mientras transcurría la incertidumbre. Pasó noviembre, sólo hasta mediados de diciembre recibimos el mensaje por el conducto venezolano, donde nos anunciaba que Frank Pearl con su delegación estaban listos para continuar. Noso-

tros no habíamos enviado ni señales de humo, era obvio que el Gobierno quería seguir. Estaba el refrán popular: “El que quiere besar, busca la boca”.

El 18 de diciembre llegamos a Barinas, sin mucha preparación logística, pues la incertidumbre no había sido despejada completamente, por eso llegamos casi sin ropa para cambiarnos, como pudimos nos las arreglamos.

Por el Gobierno llegó Frank Pearl, el General Herrera Berbel y Gerson Arias. Por el ELN me acompañaron Gustavo y David. Como Garantes estaban el general Carlos Martínez y Ramón Rodríguez Chacín por Venezuela, por Noruega solo estaba Hilde Salvesen, ni Ecuador ni Brasil llegaron.

Solicitaron una reunión sin Garantes, que atendimos de inmediato. Empezaron dando rodeos, pero sin intenciones de tocar de manera clara el tema que nos convocaba. Luego de unos momentos de tanteos y vueltas, les dijimos con toda claridad que nosotros no veníamos con trucos y que nosotros no nos íbamos a mover más y que nuestra propuesta estaba clara, ellos debían traer una respuesta. Esquivaron por bastante rato dar opinión concreta sobre lo que preguntamos. Así las cosas, les dijimos que si no había nada; podíamos regresarnos por donde habíamos llegado, que las cosas eran así de sencillas. Cuando vieron nuestra determinación de regresarnos sin más, entonces sí cambiaron y manifestaron que querían avanzar y mil flores más.



En la reunión plenaria con presencia de los Garantes debatimos las propuestas referidas al sub-punto uno, dejando claro que esperábamos la respuesta del Gobierno.

Nuestra propuesta era: "Examinar la participación y las decisiones de la sociedad en los problemas que afectan su realidad."

La del Gobierno: "Examinar la participación de la sociedad a través de las vías democráticas del País en las decisiones que afectan su realidad".

Al señalar que todo debe ser por "las vías democráticas del País" dejaba en interrogante, que hay formas de expresión de la sociedad que no son permitidas por el Estado, argumento que recurrentemente lo usa para ilegalizar protestas o acciones del Pueblo y son la base para justificar el terrorismo de Estado.

Luego de cuatro horas de discusión logramos un acuerdo. Gustavo y David me miraron y logré descifrar lo que me querían decir:

— Nos podemos dar por bien servidos, sin que se salten la Mesa.

El acuerdo sobre el punto 2 de la Agenda quedo redactado así:

"Democracia para la Paz.

La democracia para la paz, es el propósito de este punto del acuerdo, que contiene los siguientes sub-puntos:

- a. Realizar un debate que permita examinar la participación y las decisiones de la sociedad en los problemas que afectan su realidad, y que puedan canalizarse en elementos constructivos para la sociedad.
- b. Tratamiento de los conflictos para la construcción de la paz.
- c. Participación de la Sociedad en la construcción de ciudadanía”.

Al día siguiente continuamos precisando el trabajo para el siguiente ciclo y redactar el acta con el acuerdo.

El Gobierno quiere que hagamos el siguiente ciclo en Ecuador, con la idea de hacer el anuncio público del acuerdo de Agenda en Brasil. Se deja ver que es algo hablado con ese Gobierno. Dejamos claro que nada puede definirse sin conversar directamente las dos partes con Brasil, para aclarar las cosas, y precisar si quiere o no seguir como Sede. Esto se podría conversar en una reunión entre las partes y Brasil en enero.

Si Brasil no puede seguir, tendríamos que ajustar el diseño, con base en lo pactado. Eso está por definirse. Se dejó claro, según lo pactado, que el siguiente ciclo sería en Brasil. Si no se puede, se haría en Ecuador y como primer punto se tratará el ajuste a las Sedes rotativas.

Se elabora el Acta con lo acordado y se establece la fecha para el siguiente reunión, a realizarse entre el 15 y el 29 de enero de 2015; en un lugar por definir.

Ahora sí, podíamos pasar el fin de año en nuestros campamentos, y con la tarea cumplida.

Somos parte de los Movimientos de Liberación Nacional, por tanto, Marxistas, Bolivarianos, Guevaristas y Camilistas estamos por un nuevo tipo de Nación, no por la Nación-Estado propia del capitalismo, sino por la Nación Social, que reivindique al ser humano, la vida y la naturaleza, una Nación donde prime la sociedad y no el Estado, y este último es quien debe garantizar el bien social.

Antonio García

